



XLII EDICIÓN

Ánfora de plata

ELVO Editorial · Ánfora
info@elvoeditorial.com
www.elvoeditorial.com

Primera edición: Noviembre, 2023.

© Casa de Melilla en Málaga.

© ELVO Editorial.

© de la imagen de portada: Fernando Fiestas García

© del diseño de cubierta y maquetación: Daniel Moscugat.

© del prólogo: Daniel Moscugat.

Todos los Derechos Reservados.

Dep. Legal: MA 1474-2023

ISBN: 978-84-126692-7-5



Gracias por comprar la edición autorizada de este libro. Por favor, no escanee, reproduzca, distribuya o fotocopie ninguna parte del mismo sin permiso de la editorial. De este modo estará respaldando a los autores y permitirá que editoriales independientes, como la nuestra, continúen publicando libros como el que tiene en sus manos. Si necesita fotocopiar, distribuir, reproducir o escanear partes de este libro, diríjase a CEDRO.

Queda prohibida, por tanto, la distribución, reproducción total o parcial, transformación o comunicación pública por cualquier vía sin contar con la autorización previa de los titulares del copyright, salvo los previstos por la ley.

Prólogo

Tras el éxito cosechado en la pasada edición, en la que tras el acuerdo alcanzado con la Casa de Melilla en Málaga cruzamos fronteras más allá del Atlántico, en esta ocasión hemos logrado lo propio en nuestra querida Europa. Nos pusimos como meta dar a conocer a todos los niveles el galardón con **mayor dotación** a un solo poema a nivel nacional. Y vamos logrando que su eco alcance cotas que no pensábamos en tan poco tiempo.

Es esta edición queríamos incrementar el prestigio en el jurado y logramos contar con la colaboración de **Antonio A. Gómez Yebra**, de quien podríamos escribir un libro solo con las capacidades tanto intelectuales como humanas de toda una institución cultural en la provincia de Málaga y en todo el territorio nacional. Ejerció magisterio en diversos colegios durante 17 años, hasta llegar a profesor de Literatura Española en la Universidad de Málaga desde 1984. Sus publicaciones y conferencias se cuentan por centenas y, además, es especialista en la obra de Jorge Guillén.

No le va a la zaga Inés María Guzmán, penúltima ganadora del certamen, con una también larga trayectoria literaria de éxitos líricos sin parangón (y

no todo lo considerada que debiera, todo hay que decirlo). Ellos han sido las voces del jurado y son los que han arrimado el hombro para poner voz y voto en el presente certamen. En representación de ELVO editorial, el abajo firmante ha tenido el privilegio de valorar las obras conjuntamente a los susodichos y cuyo fallo podrán leer al pasar estas páginas. A nuestro ilustre jurado nuestro más sentido agradecimiento.

Por supuesto, insisto en corresponder como el año anterior a la Casa de Melilla el hecho de permitarnos ser copartícipes de un premio con tanta solera, al que aspiramos ayudar a elevarlo al pedestal que merece.

Al igual que la anterior convocatoria, aprovecho para permitirme el lujo de compartir una breve reflexión que a buen seguro necesitaría una larga charla, un largo recorrido.

Habría que colegir que en los últimos tiempos conviven en el campo poético ciertos clichés sobre cómo ha de ser la poesía que perturban, y me atrevería a decir que hasta pervierten, el concepto de lo que debiera y de donde debiera respirar la poesía contemporánea. Basta con escribir la palabra *poesía* en el buscador de su navegador para percatarse de este hecho anómalo. Parece que está de vuelta la fuerte creencia de la ligazón poesía-romanticismo y, en su contrapunto, la verborrea prosística que carece de metáfora, de reflexión, de alma. Quizá sea lo más popular, lo más fácil, lo más *bonito*, pero ni de lejos es siquiera contractual, a pesar de que parece ser también lo más premiado. Parece incluso que la absoluta libertad para escribir versos es darle a la tecla

del intro, creyendo que el verso libre es de por sí una licencia para romper las ligazones o encorsetamiento de la métrica. Baste unas simples palabras de la premio Nobel polaca Wilsława Szymborska para derribar tanta estulticia: «Utilizas el verso libre como si su libertad fuera absoluta. Pero la poesía (a pesar de lo que pueda decirse) es, era y será un juego. Y, como todos los niños saben, los juegos tienen reglas. ¿Por qué lo olvidan los adultos?». Existen reglas que rigen en el verso libre, pero esas reglas no supone intercambiar los versos a capricho: «En la prosa puede haber de todo, hasta poesía. En la poesía tiene que haber sólo poesía», insistió también Nobel polaca. Un par de frases ingeniosas, embadurnadas de ripios o palabras quejumbrosas o desconocidas, a capricho de algunos saltos de línea, sólo conseguirán una buena dosis de autoestima que acaso sobrepasará el aplauso de algunos amigos por las redes sociales que carecen sobre todo de criterio objetivo.

Dicho todo lo cual, lo cierto es que Borges coteja cuál es una de las grandes diferencias sustanciales entre prosa y verso: «Ante una página en prosa, el lector espera noticias, información, razonamientos; en cambio, el que lee una página en verso sabe que tiene que *emocionarse*. En el texto no hay ninguna diferencia, pero en el lector sí, porque la actitud del lector es distinta». Está en usted, querido lector, la capacidad de emocionarse. Disfrute de la lectura.

Daniel Moscutat
Editor de ELVO editorial.

XLII EDICIÓN



Ánfora de plata

Ganador del certamen

Digo tu nombre

Manuel Laespada Vizcaíno



1er. Accésit

Agua negra en el puerto de Melilla

Carlos Hans González

2o. Accésit

Melilla, talismán de belleza

Moisés Navarro Fernández



Selección del jurado

Lluvia de tarde en Russadir

Miguel Checa Mancebo

Sentimientos anónimos

Esteban Torres Sagra

Como quien regresa al vientre materno

Faustino Lara Ibáñez

Cobijo

Tomás Daniel Cuesta Cuesta

Horcas coloradas

César Alfonso Viñas

Enruejada

Javier Rodríguez Rodríguez

Evocación de Melilla

Manuel Giménez González

Digo tu nombre

Manuel Laespada Vizcaíno

Ganador del certamen

elvo
EDITORIAL



Introito

Y digo arrullo si tu nombre digo
y mi voz torna a luz, dulce bocado,
arpegio de esplendor enamorado
y flor, y ruiseñor, tú, mí, contigo.

Porque al decir tu nombre digo amigo,
onírico rincón, fruto soñado,
y algún que otro suspiro desbocado
me inunda el corazón. Dios es testigo.

Digo tu nombre como si dijera
balaustrada del mar, seña y bandera,
y pedazo de España en la otra orilla.

Digo tu nombre y me sonrío el día,
pues nombrarte es saber que la utopía
se hace carne y canción. Digo Melilla.

Desarrollo

Atardece Melilla,
deja el sol en el aire un guiño de abandono
como tenue lisonja; un suspiro
agoniza al arrullo de sus muros.
Se va la tarde, queda su caricia
tendida como escudo en la Plaza de España;
la luna, mientras tanto, juguetea
al borde de sus playas y quiere allí ser pecio,
dejar sus mares muertos, su redondez de olvidos
prendida como ramos de guirnaldas
al pie de una palmera centenaria.

Y Melilla es entonces plenitud de silencios
que incendian de frescura la brisa, los espejos
de esas fachadas limpias que detienen el tiempo;
y en sus plazas y calles la luz es aún más luz
y la estrella es más nuestra,
y es que en Melilla el cielo es pan cercano...

Vuelve la atardecida y nos deja sus hálitos
tal como letanía, escoltando,
la Puerta de Santiago,
buscando la querencia



elvo
EDITORIAL



Manuel Laespada Vizcaíno

Albacete, 1958.

Su aprendizaje poético se encuentra recogido en doce poemarios publicados, merecedores de otros tantos premios, entre ellos el Luis Fera de la Universidad de La Laguna, Mario López de Bujalance, Ciudad de Pamplona, Ciudad de Mérida, Gerardo Diego de Cantabria, o Tardor de Castellón

En poesía infantil ha publicado el poemario *Anividas*.

En prosa publicó *Un baño de palabras*.

Es autor de la novela *La complicidad de la duda*, premio Cartapuebla de Miguelturra.

Agua negra en el puerto de Melilla

Carlos Hans González

1er. Accésit del certamen

elvo
EDITORIAL



Some of us stood around, waiting for the miracle.

Elizabeth Bishop

El agua es pura, dicen. Bajo climas
sedosos, zumos de viento, les dicta,
entre el frescor de arquitecturas de alga,
modales griegos —dicen— a las vírgenes.

Pero también —lo dicen los del puerto—
el agua trae a tierra algunas lunas,
huesos que valsan con el oleaje
y desmarcados de la espuma brillan.

El agua es pura, dicen. Será pura.
El agua mata, dicen. Matará.
Hoy el agua es fragmento de muralla
de una noche escamada y negro espejo.

Por las lomas del aire, en una rueda
de mordiscos que fulgen enredados,
cómo invaden la sal y los azúcares
del agua negra y de la crepería

el malecón —aun cenizas del toro
del ocaso—, cómo impregnan las lumbres



elvo
EDITORIAL



Carlos Hans González

Santpedor (Barcelona), 2000.

A los dieciséis años, a raíz de un viaje con el instituto a Colliure, descubrió los poemas de Antonio Machado y, con ellos, la poesía. Desde entonces se ha convertido en su actividad vertebral.

Cursó el grado de Estudios Literarios en la Universidad de Barcelona y un curso de edición de libros; actualmente trabaja como redactor para una agencia inmobiliaria.

Encamina sus pasos hacia la docencia en institutos y, a medio plazo, en la universidad.

Ha publicado poemas en diarios locales, y a los nueve años ganó un concurso de dibujo de dragones.

XLII EDICIÓN



Ánfora de plata

ÍNDICE

PRÓLOGO

<i>Daniel Moscugat (editor de ELVO editorial)</i>	11
---	----

GANADOR XLII EDICIÓN

<i>Digo tu nombre</i>	19
Manuel Laespada Vizcaino	27

1er. ACCÉSIT

<i>Agua negra en el puerto de Melilla</i>	29
Carlos Hans González	37

2o. ACCÉSIT

<i>Melilla, talismán de belleza</i>	39
Moisés Navarro Fernández	47

SELECCIÓN DEL JURADO

<i>Lluvia de tarde en Russadir</i>	49
Miguel Checa Mancebo	

<i>Sentimientos anónimos</i>	55
Esteban Torres Sagra	

<i>Como quien regresa al vientre materno</i>	61
Faustino Lara Ibáñez	

<i>Cobijo</i>	67
Tomás Daniel Cuesta Cuesta	

<i>Horcas coloradas</i>	75
César Alfonso Viñas	

<i>Encrucijada</i>	83
Javier Rodríguez Rodríguez	

<i>Evocación de Melilla</i>	89
Manuel Giménez González	

<i>ACTA OFICIAL DEL FALLO DEL JURADO</i>	101
--	-----



Impreso en Málaga, España.
Printed in Malaga, Spain.
Imprimé á Malaga, Espagne.

